# IDEAS Y FIGURAS

Oficinas: SARMIENTO 2021

EVISTA SEMANAL DE CRITICA Y ARTE

ALBERTO GHIRALDO

Año III

BUENOS AIRES, NOVIEMBRE 30 DE 1911

Número 62

## FILOSOFIA DEL ACTUAL MOVIMIENTO SOCIAL



ALBERTO NIN FRIAS

(Fragmento de un estudio)

Fué una sabia institutriz inglesa - refiere Min Frías - «la que me inició en cuanto hoy amo como lo más digno de ser amado». Y por esto, al recordarla con cariño, habla con intima alegría de sus intimidades literarias con Edna Lyall, cuyo Dónovan leyó con .

profundo regocijo.

Enamorado de la literatura y civilización inglesas, siente con fruición que el arte tiene allí no obstante la impertinencia agriadora de las brumas, un noble objetivo, un fin útil y bello para la raza. «Es á la verdad al deber á la pasión por lo justo, á lo bello, sencillo y grande — dice él — á lo que hay que cantar.» Fuerza es confesar que en sus escritos y su vida esta obsesión del bien aparece con una frecuencia asaz imperiosa para no ver en ella algo más hermoso que una sana voluntad y algo más divino que un vulgar talento.

Es «ievendo á Tennyson á Sudermann, á Reclús, á Taine y á todos los literatos sinceros, como se llega á estimar en menos á toda literatura de palabrerías é inmoral». Y con este espíritu de clara y provechosa se-lección inte.ectual, Nin Frías nos induce, con mano diestra y segura de mentor afectuoso, á buscar en la vasta escena de una vida moral superior el arte lozano y sonriente, que en los fértiles campos del bien encuentra las flores con que vestirse, y el aire puro y libre saturado por el amor infinito de todas las almas buenas, en que ágilmente se des-envuelve, agita y canta. Por eso quiere para sí esa comprensión intensamente humana que de las cosas tiene el alma de ese artista y comentador de lo grande y lo divino que se llama Renán; pide con ansias de galán enamorado que aspira á beber del ánfora sagrada de la boca amada el beso de las intensas emociones, un poco de la manera devota y enérgicamente robusta de ver, amar y sentir de Ruskin, y recoje, como galardón celeste que unos dedos blancos de hada amorosa y confidente de sus pesares y alegrías pusiera en sus manos, la dádiva bendita de todas las ternuras y delicadezas del alma armiñal de Leonardo de Vinci que, en La resurrección de los dioses, el genio armo-nioso, sugestivo y evocador de Merejkowski pintó de mano maestra con ese vigor verdad y sensillez de expresión y colorido que semeja un fresco inmortal del Renacimiento traducido al iris combinatorio y vario de las palabras que, como los colores, dan á veces á la retina interior del espíritu la belleza real y visible de la pictórica material del lienzo.

Pero sobre todos los demás apóstoles del bien y de la belleza, uno parece seducirle en grado tal, que constituye para el alma bonancible que flota en sus escritos una obsesión constante, un irresistible amuleto de pertinaz atracción, filtro de amor tan poderoso y noble que ha dejado brotar en su corazón rendido la piadosa flor de la fidelidad invariable cuyo cáliz de aromas perfuma los más recónditos aposentos de su alma. Es Taine el Taine artista y pensador, el «Hércules filosófico», quien lo tiene hechizado: es con él con quien conversa á cada rato, cuyo espíritu como la imagen de una novia adorada, está siempre presente al suyo, para admirarle v venerarle con una dedicación de afectuosa amistad digna de ejemplo.

A él es á quien sigue como á estrella mimada por el ocu ar del cosmógrafo: y es por esto por lo que, advierte que es tan sutilísimo su influjo sobre él, que lo deja bajo el profundo embeleso de una hipnosia de arte y filosofía tan plácidas, que fuérale grato no despertar nunca. Supone esto una abdicación intelectual? Nada de eso. Taine le subyuga y le acompaña incesantemente no para transformarle en un plagiario de su espíritu, de su pensamiento ó de su arte, ni vestirle con un retazo de su levita á manera de remiendo, sino que familiariza con él en redor de una misma mesa, por cuanto ambos dos aunque vayan por diferentes rumbos siempre se encuentran: secretas afinidades de linaje intelectual los citan para que, bajo los parrales de una misma Arcadia, beban el vino de las mismas helénicas remembranzas

Taine, griego y admirador de la literatura inglesa, es su maestro bien amado. Le juzga con más serenidad de mente que de corazón. Solitario se siente en la Tebaida de sus reflexiones, y su dedicación á este ilustre numen se confirma en la devota ermita donde la unción de las preces mueve sus labios sin cesar. Adórale con la fervorosa emoción de admiración y placidez que el desleal Mahamud sintiera oyendo los versos del contemplativo Firdusi, y como aquél á éste, puede á Taine dirigirse Nin Frias con estas hermosas palabras: «Tu poesía difunde sobre mi alcázar el esplendor del paraíso.» Porque para nuestro joven escritor. todo lo que piensa, sueña y dice Enrique Hipólito Taine es encantador, bello, suave v poético como para Firdusi era el arrovo á cuyas orillas meditaba tan largas horas sobre las guerras de Zoak v Jeridum.

De que ha conseguido arrancarle algunas de las fórmulas que constituyen el secreto del cristalino, admirable v sustraedor estilo del autor de La literatura inglesa no cabe dudarlo, desde que tan comunes son sus afectos de arte y tan gemelos sus ideales acerca de los intereses del alma. ¿Cómo no sentirse devotamente inclinado hacia un filósofo que le dice: «Los únicos hombres sin religión son aquellos que no se ocupan de religión?» Por esto, aludiendo á él, observa que «en cuestión religiosa ningún autor lo ha conmovido tan profundamente». Taine religioso le arrebata á la par de Taine artista y mago. Ansiando depurar las creencias de los «prejuicios sociales», estima que con el sublime crítico de Byron y Goethe puede, vendo con célica serenidad en pos de la antorcha luminosa de las hondas investigaciones del espíritu, alcanzar á descubrir el venero en que la piedra filosofal aparezca, para darle el oro de una fe consoladora perdurable.

Yo que lo he visto pagar férvido tributo de amor al Deus Ignotus que desde los santuarios de Atenas despertara los bridones de la elocuencia de San Pablo en la roca del Areópago, puedo aquilatar en (Continúa en la pag. 9

ANO III

## IDEAS Y FIGURAS

OFICINAS: SARMIENTO 2021

ALBERTO GHIRALDO DIRECTOR

## Ensayo sobre la filosofía del actual movimiento social

Al valiente Alberto Ghiraldo.

Como un mohin de esa divina impaciencia por ver á la humanidad redimida de sus lacras y limitaciones, me aventuro á llamar «nacimiento» á la época de intermitentes transiciones por que pasamos. Una corriente de idealismo político, cruza, por el mundo más civilizado, cuvo foco está en Francia, Inglaterra, Estados Unidos, Norucga, Nueva Zelandia y nuestro Uruguay, la «Leuconoe» de tan helénica fiesta.

El libro de nuestro progreso, ha llenado ultimamente varias páginas albas de su sereno y admirable. contextura./

Se ven ahora llenos, si nó tanto de la narración de hechos, por lo menos de líneas que no desdicen con el movimiento histórico más importante que registran los anales sociales.

Un hondo pensamiento filosófico anima la obra de Batlle como reformador. Es, no lo dudamos, el más adelantado de sus conciudadanos. Por eso mismo, cada idea suya y de sus colaboradores mueve una piedra milenaria en la ruta de nuestra psyque atada por los prejuicios seculares de la España augusta, más empedernida.

Todo bien, es un mal relativo, para ciertas y determinadas personas. De ahí, fluye naturalmente, que toda reforma apareje trastornos morales y materiales.

Antes se hacía imprescindible la guerra, el suplicio, las máquinas sangrientas de la opresión para operar cambios benéficos; hoy hemos adelantado tanto en suprimir la violencia como palanca, que los únicos intereses á sufrir, son los económicos. Toda sintesis superior, toda novel harmonía entraña la desaparición de dos factores, pierden su «ego», si lícito fuera explicarse así, para recuperarlo al traves de un intercambio, que los eleva á la categoría de cosas más útiles. No hay palmas sin labor.

«Los Dioses vendrán después de los semidioses». Ya visitaron la Grecia del siglo cuarto antes de la Era Cristiana, la Italia del Renacimiento y se preparan á visitarnos muy prento.

En este estudio desearía, — alentado por el amor á toda causa verdaderamente humana v la serenidad de todo pensamiento elevado-buscar la razón sociológica de la política social del Gobierno uruguayo y su conexo, con la actualidad mundial.

El Uruguay avanza, ya nada lo detendrá. Ha tenido lugar el crepúsculo de los viejos

Despunta la aurora de un día sonriente,

Creación de hombres fuertes, los Florentinos de la América Latina, la prehistoria, el clima, la posición geográfica, la lucha por la independencia, las guerras civiles, han contribuido á la supervivencia de un tipo homogéneo, muy intelectual, enérgico v varonil. No en balde, es la primer nación del Continente Latino Americano que ingresa á la nueva era social. Existe aquí, una extraordinaria movilidad mental; se piensa más que en parte alguna de esta sección del mundo. Es en donde las gentes leen más y por ende, se hallan mayormente dispuestas á la reforma de la vida.

Per más aptitud que patentice una sociedad á modificarse inteligentemente, se impone siempre un hombre para guiarla. La historia es repetida. Un héroe, un super hombre surge toda vez para encausar la corriente. El fenómeno psicológico está harto bajo nuestros ojos para que insista en la exactitud.

Si hasta hace poco, pues á penas festeja su centenario la razón social, la sociedad marchaba á tientas orillando jay. cuántas veces! el abismo, hoy se capacita de su destino. Un principio regulador intenta organizar y preveerlo todo. El quicio de las ciencias sociales ha variado; no se trata va de buscar la verdad, sinó de dispersarla á los cuatro vientos del espíritu.

El problema de la economía política, des-

cansa sobre la piedra molar de la distribución de la riqueza. Nos sobra oro. Sabemos adquirirlo á maravillas. Ahora resta, la manera noble y equitativa de hacerlo ser vir las necesidades de todos. ¿Quién no está atento hoy á la melodía del taller, de la fábrica, de la mina, de la casa de inquilinato y de la clínica nerviosa?

La Sociología, teórica y práctica, ha engrosado de tal modo su caudal en los laboratorios humanos, — apellidados Estados Unidos, Francia, y Nueva Zelandia, sin olvidar Inglaterra, la patria de la libertad política, — que el sabio y el estadista, conocen á fondo el remedio del malestar político-social. «Aplicarlo», he ahí todo el secreto del arte consumado del hombre superior del «Renaciente», como atildadamente pudiérasele estilar.

¿De qué modo conseguirlo, sin violencias ni represalias del feroz egoismo humano?

Para ello urgen la discusión; la experiencia social; la lucha de ideas; la sed de instruirse; el corazón generoso; la plasticidad de los de arriba; la paciencia fecunda y la perseverancia tenaz de los de abajo.

II,

El problema de que ha egresado victoriosa, Nueva Zelandia, se llama, ajustándonos á uma forma, netamente científica: «la socialización del individuo», vale decir en términos usuales, la cooparticipación de todo ciudadano, á los beneficios integros que aspira el hombre moral, franco y sano.

Hasta aquí, la «casa de la vida», ha sido para unos pocos. ¡Cuán contados los que se han sentado en el «Agape Sacra!

Corresponde el concepto, á la «época positiva», física de la ley de Comte.

Cuatro cosas, sobre todo, son atacadas por el novísimo verbo de la evolución; «las relaciones internacionales; la legislación económica; la propiedad y la mujer».

El odio nacional, uno de los fenómenos más singulares existentes en el pensar de Goethe, — á cuya serenidad y humanitarismo, repugnaban la charlatana demagogía que encubre no pocas veces la respetable idea patria — desaparece por momentos. Un circulo de hierro se estrecha cada vez más, en torno á Bellona. Dando con ello el más elevado de los ejemplos, la Gran Bretaña y los Estados Unidos, están por firmar el más amplio Tratado de Arbitraje existente.

Entre los doscientos millones de hombres cuyos intereses materiales y espirituales pro-

tegen, no podrá haber más guerra. Es el primer paso eficaz hacia la «Pax Mundi».

La ley «Lloyd George», sobre el impuesto á la tierra, está revolucionando la sociedad inclesa

Dentro de pocos años, la «admirable isla», poseída por unos cuatrocientos mil propietarios será parcelada en pequeñas chacras. Podrán liquidar así los graves problemas de la despoblación, del pauperismo y del ejército formidable de los desocupados. Sin suscitar revindicaciones violentas, Inglaterra ha efectuado una reforma, tan importante como la promulgación de la «Magna Carta», en el siglo trece.

Nueva Zelandia, adelantándose á la metrópolis y el mundo, ha realizado el pensamiento de George, es propietaria de la tierra. El obrero, en ambos países, ya tiene garantizada la vejez.

En Estados Unidos, aún que intensamente preocupados del obrero, no han resuelto nada todavía, á causa de lo individualista de su mentalidad. No obstante, la parte teórica y práctica del asunto son estudiados con el entusiasmo invertido aquí, en

abogacía ó literatura estética. En todas las Universidades existe una facultad de sociología.

Institutos han sido fundados sin otrofin que dilucidar esas cuestiones. Anualmente ocurren congresos donde los especialistas discuten un tema en todos sus aspectos. Concurrí á dos de ellos, uno sobre la «familia» y otro sobre el «sentimiento religioso como función social».

Representantes de todas las escuelas, políticas, filosóficas, religiosas, acuden á ilustrar la cuestión palpitante. ¿ No habría llegado el momento de convocar á los estudiosos del Uruguay para una asamblea de esta clase y reunir todos los informes técnicos sobre el tema que para el caso, nosería otro que «la familia» ó el «industrialismo?»

Lo más de lamentarse ahora, es precisamente la apatía de las clases intelectuales del país. No observo, tersien en la discusión, sino contados periodistas.

No serían éstos en los Estados Unidos los únicos en discutir, pués es también cuestión de cátedra, de psicología colectiva, de economía política y no únicamente de rápida observación.

Por la pequeñez territorial, por lo reducido de sus habitantes y lo homogéneo de su población, el Uruguay está destinado á ser «el laboratorio social del continente». Chica é insignificante como pudiera considerarse, la novísima Inglaterra de los

mares australes, jamás pensó esquivar la primacia de la evolución social. «Horae serenae» tejió para sí, y el mundo, que ahora se empeña en seguirla.

¿ No ocurre á los que aman en espíritu á la patria, la «gloria y el progreso real» que significa para ella, la política social de esta hora? Si acaso pueda chocar ó sorprender, es tan solo porque nuestros pensadores han vivido ajenos á la gran transformación del Estado.

Maravilla, que sin el señuelo de ninguna recompensa personal, un gobernante haya perseverado tanto en una idea tan filosófica y bella.

Otro político, cuya alma no se desdoblara en la de un vidente y sin gran corazón, hubiese ya cejado. Tiene fé inquebrantable en un Uruguay pulcro, en el cual todo inmigrante encuentre al Estado ideal y todo ciudadano, ese «quid ineffabile», esencia de la civilización por todos y para todos.

Un gobierno se hace perfecto á medida del altruismo que pone en todos sus actos.

La guerra civil, tétrica aparición, puede decirse ha desaparecido como factor paralizador de la actividad pública. La cuestión roja ó blanca, reducida al atavismo, se ha trocado en el problema del proletariado; el de la Iglesia versus el Estado; el del feminismo. Una pasión mata á otra. Con un ingenio digno de toda alabanza, la atención nacional ha movido su centro.

La guerra civil era un hecho anacrónico, justificable quizá otrora, hoy lo palpitante aquí como en el resto de la colmena humana les la «lucha de clases». Ello parte, de si la revolución ha formulado los principios del ser pensante, no han sido correspondidos aún, por los consiguientes cambios en el terreno de la producción. El malestar moderno no mana de otro surtidor.

Ha pensado el obrero, equivale á precisar, ha aceptado á Spencer, á Marx, á Reclus, á Comte, á George y ahora anhela «realizar».

Fuera esta segunda parte, lo más difícil é intrincado del asunto. El saber, la reflexión, la voluntad, el sentimiento la han prevocado; atengámonos á las consecuencias.

#### III

Se ha pensado y con sobrada razón, que cuanto mayor grado de progreso haya alcanzado un país, tanto más se trasluce el descontento que va dibujando más vastos horizontes. Si el pueblo francés, promovió la Revolución del 1789, fué precisamente por ser en esa época, el más rico, próspero é instruído. El movimiento igualitario y fraterno fué adelantado por un notable florecimiento de sabios y hombres de letras.

Donde, como en Rusia, la China ó India, el bienestar físico y mental no han penetrado las masas, el espíritu de rebelión, solo sopla por pequeños cenáculos de una bella y heroica actividad.

Gracias á la ciencia y á la libertad de pensar, el Uruguay ha podido dedicarse con ahinco á la emancipación espiritual. El divorcio, fué la primera de las leyes salvadoras, por la cual se dió personería jurídica á la mujer en un sentido lato. Es el paso más atrevido hacia un nuevo régimen social, porque con Ricardo León repito: «En todo hecho audaz hay siempre una mujer».

Ved l'ector, la historia de la evolución humana y decidme ¿si el estado social de la mujer, no lo explica todo? Hasta el establecimiento de aquella santa institución bien puede decirse que el progreso se hizo l'ento.

La Iglesia y la compañera, anatematizaban todo puje de dignidad, todo atisbo de la divina perfectibilidad que llevamos dentro para conquistar un palmo de dicha en el mundo. ¿ Por qué había de estar condenada la mujer al rol de «La Bruta» que tan realmente pinta Folipe Trigo?

El individuo es anterior à la colectividad y su fuero, más sagrado. Un hombre y una mujer solo deben permanecer unidos en tanto perduren los ideales que consumaron su enlace. Respeto como el escrito más noble en este sentido á «la Casa de Muñeca» de Ibsen. Nora es el prototipo de la heroina á que aludo. La tiranía conyugal ha deformado la raza y envilecido los sacros instintos de la mujer amante. Complemento de esta emancipación, fuera la instrucción cada vez más esmerada de la mujer. Y ello también, ha sido previsto por el reformador, con la «Universidad Femenil» y el ingreso del sexo debil á la burocracia.

La bajante del coeficiente de natalidad, fenómeno observable en toda la raza blanca, puede remontarse sin ambajes, á que por fin, se convence el mundo de que la cualidad debe primar sobre la cantidad.

¿ Qué no ha de representar para una nación, la actividad de cientos de miles de mujeres sumada al esfuerzo del hombre? La madeja de la vida social se enmaraña cada vez más y el pobre Atlas del hombre no puede sobrellevar solo el peso del mundo.

Otrora en un sistema social, donde el

hombre marchaba inminente á la conquista por el hechizo centelleante de su fuerza física y la rudeza de su proceder, á la mujer no cabía otro sitio que el vecino á la llamarada del tizón encendido. Aquella podía bautizarse, civilización «ad usum vir»; hoy, el hombre desanimalizado, ha convertido la guerra en diplomacia; la guerra civil en huelga; la franqueza en astusia. El poder de la mente señorea por sobre todos los demás; fué siempre el refugio del debil v el arma más temible esgrimida por la mujer. Suva ha sido v es todavía una «guerre de dentelles», sutil, inercontrable y dejando su huella indeleble, tan luego en las consecuencias como los manejos misteriosos de las sociedades secretas de antaño.

La civilización contemporánea presenta los caracteres de la «femina» y no por otra razón, ella ha hecho su ingreso como poderoso factor en el dynamismo social.

Frente aún al cerebro más cultivado y maduro del hombre, la mente femenina no sale gananciosa, pero ello solo puede atribuirse, á su condición de absoluta pasividad mental y subordinación. Dejad que á la lumbre de la razón, se nutra del nectar de la sabiduría y la vereis competir con ventaja.

La mente de la joven es más precoz y sútil que la del mancebo; penetra más el misterio de la emoción, ocurre con ella lo que con la música, la más tardía de las artes, en aparecer. Las cosas mejores son también aquellas que más tardan en dilatar sus pupilas á la luz meridiana. ¿ Quién puede negar á la música un poder á que en vano recurriría la palabra más eterea? Más allá del mundo sensible de las formas, ha construído su reino.

«Crees tú á un hombre capaz de sentir algo, ni bueno ni malo, si una mujer no se propone que lo sienta?» escribe intimamente convencida y enamorada de su poder, una Atalanta Asturiana, á su amiga del corazón (1).

Estados Unidos no sería lo que es sin esa pujanza, sin el brío de la «femina» que dicta á su camarada electo, hazañas cada vez más sorprendentes.

Por doquier donde se le ha levantado untrono y una corte, la nacionalidad ha restoñado, presa de un vigor desconocido hasta aquí entonces. ¡Napoleon el extraordinario qué bien las conocía y se servía de ellas para sus vastos planes!

En torno á la maternidad gira todo el devenir de los pueblos.

El indicio más certero que llevo en el

alma de la grandeza del Uruguay, reposa principalmente en este nobilísimo afan de dignificar á la mujer.

La genuina, honda ventura de un pueblo, proviene del interior de los hogares y está ausente, donde la compañera del varon no comulga con sus ideales espirituales.

La civilización, en el sentir del más grande de los sociólogos psicológicos, Lester Ward, es colectiva é individual. Depende del saber... Nada es tan eficiente para desarrollar la capacidad cerebral como el contacto constante con la verdad lata y práctica... La grandeza no mana tanto del poder intelectual cual de la fuerza emocional. La ejecutan generalmente personas de una mediana capacidad intelectual, que poseen una fuerte ambición, poderosa voluntad y perseverancia.

Nada mejor podía aportar á mi tésis que esta quitaesencia de la sabiduría sociológica.

Antes que la reforma de la ley escrita, cabe la trasformación de la «Lex corde» y movimiento alguno, preludia mejor que este, la magna revisión de la Constitución Uruguaya.

En ella es de preveerse, dada la orientación idealista del Gobierno. La Carta Orgánica se hará para el individuo y no éste para aquella, como ya desde la época de Cristo, lo pretendían con el descanso dominical. los Fariscos.

No ha mucho, la Biología ha encontrado á qué obedece el principio del sexo. Era común entre los cultos, atribuírsele el propósito único de asegurar la reproducción de la especie. Ha sido observado que la mayor parte de los organismos clasificados por la ciencia, carecen de sexo y se reproducen asexualmente. El sexo luego no es del todo necesario á la función perpetuante. La finalidad del sexo y su función en la economía de los organismos, no sería otra, que «una medida para mantener una diferencia de potencial.»

#### II

Vida de honda hermosura y más ética todavía que la vida clásica, busca la sociedad al distribuir la dicha entre el mayor número de seres posibles.

Mucha dulce serenidad, mucho desinterés, una idealidad cada vez más diáfana, son necesarias á nuestra vida colectiva.

Vuelvan los tiempos de la dorada antigüedad y bríndesenos de nuevo, los espíritus serenos como rayos de sol, al atravesar un búcaro cristalino. Los goces de la mente son los más sabrosos, cual los libros nuestros mejores y más fieles amigos.

Se impone un profundo mirar por las cosas grandes del cosmos multiforme.

No más ciervos sinó de las leyes eternas. Libres por vocación y temperamento, habemos de ir en busca del «hombre comtleto.»

Lo que el artista soberano, un Goethe un Shakespeare, pongo por ejemplo, estudiaban con tesón, lo queremos hoy para todos, porque recién reflexiona el hombre la arquitectura de su destino.

Ahonda su cavilosidad, tortura su ingenio el hombre para fortalecerse sobre la roca viva del fin. Tendernos al reino del espíritu, dige la objetivación de la libertad. Las cosas del alma pesarán cada vez más en el régimen nuevo.

La ventura en el individuo como en la colectividad, arranca de la misma raíz; la conciencia tranquila por anhelar la justicia, el bien, el amor, los nobles ideales adebados en un esfuerzo objetivo. Esta satisfacción personalísima íntima se me hace en felicidad perdurable que no surte del juego de la animalidad ó la acumulación de dinero. La fortuna por la fortuna, es una fórmula hueca, vacía de sentido. Más vale un pueblo feliz que un pueblo de adinerados tiránicos. En las exterioridades es demencia inquirir por la plenitud de la vida.

Pasó la época, en que solo se pedía al Gobierno un conocimiento experto en la materialidad pura de mandar y regularizar las relaciones comerciales en provecho de la agresión especulativa. El concepto aquél no tenía nada de psicológico ni ético. El valor psíquico del hombre, su mente, sus ideales, preocupan también de una manera científica al Estado moderno.

Del estado monárquico judicial vamos al paternal y, mejor aun, sociológico.

Adentremos aún más la categoría del destino humano, salido del terreno movedizo de la experimentación. ¿No es acaso el movimiento progresivo, la revelación de la razón en las ideas y acciones humanas?

Manifestar racionalidad en el mundo, conciento ¿no significa en verdad realizar la libertad existente dentro de las naciones más avanzadas?

La libertad se objetiviza cual diría Hegel.

La historia de la liberación es larga y
penosa de contar. Comienza en el Oriente,
meditabundo y conservador, con la libertad del gobernante.

Con los griegos damos un paso más avanzado. Algunos individuos son libres en el Estado Helénico. Estamos lejos de la esclavitud universal del Oriente; ella es parcial aquí.

Para la fruicción de la libertad, fuerza se nos hace dirigirnos al mundo moderno.

La vida del hombre constituye la vida de la humanidad, pero en una escala infinitesimal

En su infancia vejeta la raza en los despotismos de China y la India.

La segunda faz de la evolución la encontramos en el mundo Heleno. Puede denominarse el período de la adolescencia. Constatamos los dos extremos del Oriente: lo individual y lo universal. Su unión es tansolo inmediata.

El espíritu no ha alcanzado todavía la subjetividad necesaria. Esta época se caracteriza por la libertad estética. Los artistas quieren sin duda retornar á ella. En los de más refinamientos, el espiritual sobre todo, se advierte cual es el óbice de su visión.

Los dioses son los arquetipos, las ideas encarnadas que glosa el divino Platon de la República, encerrando así en un significado trascendente, la denosa mitología de su pueblo. Legados de ese mundo fresco y natural fueron dos tipos: el atleta, perdido para siempre; y el artista cuyo influjo será cada vez mayor, a medida se extienda á la sociedad, su aspiración de acordar á las cosas del espíritu y de la sensibilidad, un sitio amplísimo.

El pueblo del milagro, si bien sensual, supo vencer por el ingenioso juego del intelecto lo brutal ó fosco del goce de los sentidos. Así la gimnasia no engendró seres sin mente, sinó flores de belleza incomparable y un heroismo expresivo ante todo, del dominio sobre sí mismos.

No se hacía únicamente por el mero desenvolvimiento corporeo, sinó por el soberano bien de la mente, órgano del pensamiento. Era ese el supremo galardón

El mundo Romano presenta la tercer faz evolutiva. En él se exterioriza la mocedad de la falanie humana.

Aquí el individuo es absorvido por el Estado, siendo su objetivo principal, el dedefinir y garantir los derechos de la persona. El ideal de Roma es lo abstracto universal haciendo de mediador y regularizando las vidas de los individuos.

En el curso del desarrollo histórico, la personalidad abstracta del individuo logra primar sobre el Estado. Al mundo Germánico, le cupo alcanzar la madurez. En un principio, el espíritu y la realidad viven apartados. El idealismo no influye en la sociedad que se entrega á tedo género de vio-

<sup>(1)</sup> Ver «El agua dorm da» de Martínez Sierra, P.127.

lencias. Acracia está contrarrestada, primero por el Mahometanismo, luego por el Cristianismo.

Más donde, se plantea un conflicto entre lo espiritual y lo temporal, se resuelve por la abolición de este último.

Resulta de la corrupción del elemento eclesiástico una gran ventaja para la intelectualización. La ciencia en tanto que saber organizado y elaboración de raciocinio, se enriquece extraordinariamente.

El mundo germano empieza á figurar cuando sus numerosas ramas emigran al Imperio Romano cuyas riquezas y civilización codiciaban.

Caen éstos en dos categorías: los que permanecieron en su patria nativa y aquellos que cayeron bajo el imperio de las Instituciones Romanas. Fundaron muchos reinos y la actual población de las naciones, designadas por el nombre latinas, es una concreción de elementos latinos propiamente dichos y Germanos. Cada pueblo encara y cumple lo absoluto á su modo peculiar.

Estas multitudes nórdicas han sido calificadas por Hegel por el vocablo «Gemüt», que puede definirse aproximadamente como un afecto vehemente por realizarse en la totalidad de nuestras facultades.

La libertad individual forma el íntimo ideal de estas gentes.

La aspiración hacia la particularidad y la multiplicidad, desenvuelta por los pueblos occidentales, es detenida por las multitudes, que aceptaron á Allah por Dios y á Mahomet, por profeta. Proviene este credo del Judaismo, código místico sensual. De carácter fundamentalmente agresivo, se extiende como una llamarada voraz, por todo el Norte de Africa. Amenaza á Europa y álos Francos primero, después los Hispanos ponen término á sus avances.

Por esas sutilezas del destino que nunca adentramos enteramente, las ciencias naturales y morales progresan dentro de ese ambiente fanático.

No puede columbrarse sinó al orígen arábigo del movimiento, cuya cuna fué una de las partes más adelantadas de la antigüedad.

Les puebles teutónicos aprovecharon la cultura romana. Gradualmente emergieron del salvagismo de la horda nómada y organizaron la vida. Hubo en primer término una reacción contra el imperialismo de los Césares; las nacionalidades renovaron sus ímpetus contra la idea de universalidad.

Vuelve á dominar la tierra el individualismo primitivo; el sistema feudal le otorga patente de ley. El monarca ó primer Señor feudal acaba por alianzas, casamiento ó medios más violentos, en dueño territorial. Aquí constatamos una nueva regresión á lo universal dentro de los ámbitos de una nación. Las nacionalidades se deslindan y perfilan. El concepto de la libertad ha ganado destruyéndose el despotismo de los muchos en provecho de uno. La monarquía absoluta se asienta.

La revolución inglesa, la francesa y las guerras napoleónicas encauzan la opinión del pueblo á la constitucionalidad monárquica.

A travez de todos esto cambioss, llenos de visicitudes se ha efectuado el progreso. La coerción ha disminuido cada vez más, aumentando día por día la iniciativa individual.

En los tiempos que han precedido á estos últimos diez años, se vió recrudecer el individualismo «a outrance», creador de los trusts y otras combinaciones financieras que amenazan los fines sociales del Estado. La antigua aristocracia se ha aliado á /la alta burguesía para procurar lustre á sus blasones.

Esta vuelta á los antiguos excesos con formas nuevas, se ha detenido ya en su avance vertiginoso. El gobierno ha caído en manos de la juventud con tendencia socialista y de robusta mentalidad sociológica.

La tendencia que la sociedad perseguía á pesar suyo, hoy se torna un esfuerzo conciente, lúcido, de cuya ejecución se encarga el mismo Estado.

Las mismas naciones que otrora y por su íntima esencia, fundaban su política en un individualismo dinámico, abandonan una á una, sus modalidades.

La ley evolutiva se ha realizado en un todo: materiales mentales de una capacidad superior han sustituído á los de un orden inferior. La conciencia de la semejanza entre los individuos se ha acentuado, manifestándose en el mutualismo, las sociedades de resistencia, los vínculos internacionales, etc.

En términos técnicos de la filosofía histórica, la evolución humana se ha ido evidenciando en uma aceptación siempre más franca y precisa de la libertad interior. Los principios altruistas se sobreponen á los egoistas. El conflicto social toma las formas pacíficas del congreso, la diplomacia y el estudio.

La sociología, objetivando con celo el profético pensamiento de Comte, se torna á diario lo que el profesor Giddiis llama una «crítica científica de la política públi-

Esta ciencia, más aún que la historia «magistra vitae», va adueñándose del espíritu de la clase gobernante. A su impulso é iniciativa, ván derrocándose las murallas de Jerico del privilegio, basado en la explotación ó la maldad. El ambiente se transforma como en la biología, el medio cambia el organismo.

Los defectos de esta democracia, surgen de la novedad de sus delineamientos, de la atmósfera ideológica sobrecargada aún de metafísicas irrealizables. Es una institución en su infancia, pero ante ella se inclina ya el estudioso y la ciencia, la tutela y guía á destinos incalculables. No hemos logrado posesionarnos aún de la divisa del filósofo de Weimar: «la variedad sin la disipación».

¡Quién no atisbe en todo ello una belleza serena é inmortal, una categoría fundamental, con el concepto del devenir social, ó no ha reflexionado ó el egoismo le ciega! Con esa imágen perfecta y soberbia, se puede construir la vida interior, silente, sin formalismo y de la que el individuo será el sólo responsable. El tan poco comprendido Anarquismo, á ello vá, pero es el término absoluto de la progresividad social. Nada se destruye, sinó para crear formas más ricas en atributos y consecuencias. Este orden social, cederá á otro de mayor grandeza y así «ab-aeternum».

La supresión de un ideal, significa el

nacimiento del otro, porque el espíritu no puede subsistir sin ellos.

¡Cuánto secreto bello y trascendente palpita en la pupila del Proteo humano!

La serenidad, la calma, la alegría pura del hombre completo, nos aguardan más allá de esta atmósfera de angustias, rencillas y sórdidas pasiones.

Buscamos la paz y la tranquilidad del alma, marchamos á ellas por estas transformaciones radicales.

La verba postrera queda por contestar. ¿La naturaleza de las reformas gubernamentales, se ajustan á un criterio universal moderno ó nó?

Toda la síntesis filosófica hecha en parte, por no sobrecargar este ya largo estudio, me induce á una afirmativa contundente.

El individuo económico de Ricardo, el hombre natural de Hobbes, caen y se van como dioses crepusculares al anunciarse el nuevo día de la historia social.

La ciencia, concibe á los fenómenos sociales, como pertinentes á un organismo physio-psíquico y á la sociedad, cual una organización. Alrededor del hombre naturalmente sociable, se debate todo el problema de su felicidad. La razón y el corazón, amigos y no antagónicos, refulgen sobre la urbe apocalíptica del porvenir. Vencerán; la tierra será suya.

Alberto NIN FRIAS.

Montevideo 1911.

### Alberto Nin Frias

(Conclusión)

su justo peso cuál sea en su corazón y en su alma la raíz que sostiene vigoroso el árbol de la doctrina religiosa á que sigue. No es ni un misticismo ciego ni una fe liviana ó frívola. Es un cristianismo depurado de errores tradicionales, profundo, amplio, científico: quinta esencia de la moral más humana, más cerca de nuestras exigencias de espíritu y corazón; racional antes que fanático, amigo excelso de los intereses de la vida que nos haga entrever la muerte desde el punto de vista más heroico y optimista; síntesis desinteresada de todos los bellos sueños dispersos; mineral radioso hecho tesoro sin precio para el alma, en el que la escala de la dureza de todos los egoismos y todas las imperfecciones no consiga dejar escrito el rastro tortuoso de la huella pecaminosa.

No es mi ánimo detenerme en un análisis minucioso y por separado, á que bien se hacen acreedores los diversos escritos de nuestro s impático autor. Ya he dicho que todos ellos tienen la hermosa facultad de sugerir cosas bel'as y hondas. Sus estudios equivalen á consejos, y sus máximas á soluciones claras y precisas de difíciles problemas mora-

les, sociales é intelectuales. En algunos de aquéllos nótase el inquieto mariposeo de la abeja que aun no ha elegido el jardín selecto adonde ha de ir á libar el cáliz de las flores. Sin embargo, su clarividencia metafísica no es susceptible de dejarse obscurecer por la sombra de las fluctuaciones claudicantes. La sed de ahogarse en la realidad ignota de lo infinito lo abrasa. No es menos grande y exigente su hambre de la ciencia. La modalidad de su estilo trasunta la laboriosa exp'oración de su alma indagatoria y la severa placidez de sus preocupaciones religiosas. No siempre la vara de su apacible crítica mide con exactitud el ángulo facial de los opuestos critérios. Carece de la vibrante entonación de la sátira vehemente que impresiona, desfigura ó apasiona.

Todo lo que no tienda á la plenitud del amor, lo aleja de sí. Le gusta abismarse demasiado entre los largos puntos suspensivos de las admiraciones, para llevar á sus labios el rayo de la imprecación ó la dureza de la apóstrofe. El Quousque tandem abutere. Catilina, no ha de salir jamás de su boca con la ex abrupta impetuosidad que saliera de los labios del noble y elocuente defendamento.

sor de Arquías y Deyotaro.

Su talento, apoyado por una erudición tan frondosa como selecta, no denuncia la indigencia del propio criterio de esa prole parásita de sabios trashumantes que no saben concebir ni soñar sin tener alas prestadas. Su individualismo literario y filosófico no dobla la cerviz de la íntima señoranza en las cortes de los Césares. En la amargura del flestierro osaría cantar las plañideras «Tristias» de sus quebrantos; pero nunca su acento llevaría el verso robusto, sentimental

y melodioso de la educación desde el Ponto Euxino á las cámaras perfumadas de Augusto. Su tendencia instintiva es la seriedad reflexiva y sana. La nota jocosa ó pendenciera no agriará su ceño, aun cuando la gratudad del sarcasmo quisiera á ello incitarle. Sin acritud ni mordacidad, sin el venablo punzante y desgarrador de los Aretinos, no le es fácil cosa vestir la loriga de los desmenuzadores del siglo XX.

M. Nuñez Regueiro.

#### Proceso sensacional

#### EL JURADO PARISIEN CONTRA LOS CONFIDENTES

Interesantes declaraciones de testigos

sobre el servicio de espionaje empleado por gobiernos y policias

Execración de los agentes provocadores. - Veredicto de inculpabilidad

#### Antecedentes

Hace algunos meses la joven Guardia Revolucionaria de París reunió en la Redacción de La Guerre Sociale á varios militantes sindicalistas acusados de confidentes de la policía. El tribunal revolucionario llamó á representantes de los principales periódicos parisienses para que recogieran las declaraciones de los acusados, todas ellas definitivas y conclayentes respecto á su culpabilidad.

Se demostró que la policía y el Gobierno tienen tenaz empeño en introducirse en
los centros revolucionarios, no sólo para conocer los planes que puedan abrigarse, sino
para instigar á la realización de otros que
convengan á la tactica del Gobierno, disculpando una represión que sin la diligencia
de los agentes provocadores no tendría pretexto.

Clemenceau y Briand sembraron de confidentes las organizaciones sindicalistas y á su antojo pudieron provocar huelgas y suce-, sivas represiones, evitando aquellos movimientos que no les convenían.

Desenmascarados los confidentes por la publicidad que dió la prensa á sus confesiones, el prefecto de policía Lepine denunció

al fiscal los hechos relatados por los periódicos calificándolos de secuestro, allanamiento de morada, violación de correspondencia.

amenazas de muerte y otros delitos.

Los confidentes desenmascarados se llaman Bled, Dudragne y Metivier. Los acusados de secuestro son los redactores de *La Guerre Sociale* Miguel Almereyda, continuador de la viril campaña de Gustavo Hervé, preso en Clairvaux, Goldsky, Tissier y los jóvenes guardias Dolié, el de la huelga del hambre, Truchard, Dulac y Baule.

#### El juicio

El sábado último tuvo lugar la primera sesión de este sensacional juicio en el Palacio de Justicia de París. A los procesados les defiende monsieur Bouchieron, pero en realidad el verdadero defensor de sí mismo y de sus compañeros es el propio Almereyda; que aprovechando las facilidades de intervención que tienen los acusados ante la justicia francesa, pudo hablar alto y claro, conmoviendo á los jurados.

La sala está completamente llena de público, predominando el elemento anarquista y socialista. La policía ha tomado muchas precauciones.

Al poco rato de abrirse la sesión, Miguel Almercyda explica que acepta integra la responsabilidad de sus propios actos pero que si él y algunos de sus compañeros huyeron à Bélgica y sóto se han presentado hoy ante el tribunal, fué debido al pésimo trato que reciben en la cárcel los perseguidos políticos y quisieron ahorrárselo varios meses.

Como hemos dicho antes, Almoreyda no solo se defiende a sí mismo sino que su defensa alcanza á sus compañeros. Interrogado por el presidente del tribunal declara:

—Avisado por el servicio de policía revolucionaria, respecto á la conducta sospechosa de Bled, Almereyda le sujetó á vigilancia. Un día, Bled fué á ofrecérsele para ingresar en la Joven Guardia. Inmediatamente Almereyda le interrogó mientras Tissier y Goldsky cerraban, la puerta. Se le exigió la entrega de los papeles que llevaba encima y se le detuvo en La Guerre Sociale durante 52 horas mientras se procuraba que cayera allí su cómplice Geo Fourny.

El acusador dice que Bled fué golpeado. Almereyda lo niega. Sabíamos — dice — que Bled era un espía, y los documentos que nos entregó confirmaron nuestra convicción y lo mismo los que se encontraron en su casa. Además, lo reconoció todo y no tuvimos necesidad de recurrir á violencias. Los procedimientos de tortura, los dejamos

con asco para la policía.

- Al interrogarse á Bled tenía el procesado un revólver en la mano?

-En La Guerre Sociale no faltan nunca revólvers.

- ¿ Bled estuvo secuestrado durante cincuenta y dos horas?

-Era poco tiempo para desemmascarar á quien como Bled, había traicionado nuestropartido lo mismo que á la Juventud Realista; era poco tiempo para desemmascarar á su dueño, el director de la Agencia Fourny.

El procesado Tissier reconoce que registró el domicilio de Bled.

Fué — dijo — á las cinco de la mañana.
 No era la hora legal — contestó sonriendo el presidente.

Goldsky sostiene que registró á Bled y asistió á su secuestro. En cuanto á los demás, Truchard, Baure y Dulac se limitaron á guardar el acusado sin pegarle.

Dolié llegó á La Guerre Sociale en el momento en que estaban allí los periodistas oyendo á Bled que renovaba su confesión.

Luego se pasa al asunto Dudragne. Se sospechaba de él. hacía largo tiempo, en los centros anarquistas. Como se encontrara su nombre en los documentos ocupados á Bled se le llamó á La Guerre Sociale y como no se pudieran comprobar las sospechas se le dejó marchar en seguida sin hacerlo objeto de ninguna clase de violencias.

—Esta acusación — dijo Almereyda — es falsa, es una leyenda con la que se preten-

de enviarnos á presidio.

Después viene el caso Metivier. Está ausente de París. Temiendo las iras de sus compañeros traicionados se ha marchado á Marruecos.

Para que fuera á La Guerre Sociale, Dulac le pidió que concurriera á una manifestación frente al ministerio de Justicia.

-Muy bien - contestó Metivier. - Rap

taremos á Cruppi.

Según declara Metivier en el sumario, en *La Guerre Sociale* fué atado y aterrorizado. obligandole á reconocer que tenía relaciones con la policía y cobraba sueldo del ministerio de la Gobernación.

Pero Almereyda y sus amigos tenían prue-

ba documentada de sus/relaciones.

El presidente dice que la policía revolucionaria poscía un «gabinete negro» parasorprender la correspondencia.

Almereyda lo niega: — Es que tenemos amigos en todas partes — dice.

Los acusados niegan que fuese violentado Metivier, y lo prueba el que éste no se

que jó de ello á los periodistas.

Entra en la sala Bled, uno de los confidentes desenmascarados. Bled titubea y palidece hablando. Dice que se le amenazó de muerte, se le arrebataron sus papeles, se le pegó, obligándosele á firmar unas confesiones. Almereyda le pregunta:

-¿Por qué queriais entrar en la Joven

Guardia?

-Porque soy anarquista y tengo ideas muy amplias.

-¿ Por el mismo amor revolucionario queriais entrar en la Juventud Realista?

─No lo sé.

Almereyda exhibe el carnet de notas de Bled, obligándole á reconocer que estaba al servicio de Geo Fourny, que espiaba á los compañeros y que fué á la Champagne para provocar á la revuelta.

— ¿Quién es ese Fourny? — pregunta el presidente.

-Un agente provocador - contesta Al-

merevda.

Comparece Dudragne ante el tribunal, Dice que se le acusó de confidente, protestando de ello hasta que se reconoció su inocencia, pero hubo de recurrirse al secuestro para desvirtuarla. Se me encerró en un cuarto, amenazándome de muerte y viendo como pegaban á Bled.

Almereyda le demuestra que estuvo en constantes relaciones con Geo Fourny.

Termina el confidente declarándose anarquista.

Se leen las declaraciones prestadas por Metivier. El presidente pregunta á los procesados si tienen algo que contestar.

#### Sensación gravisima

Entonces Almereyda, después de decir que Metivier ante las pruebas que se le presentaron reconoció su infamia, declara lo siguiente:

—No sólo teníamos la prueba de que Metivier era un espía encargado por Clemenceau para facilitarle informes sobre los militantes de los Grupos y Sindicatos, sino de que se trataba de un agente provocador. Gracias 4 él se celebró la manifestación de Villeneuve Saint Georges de la que resultaron tres muertos y trescientos heridos. A Metivier se debió también la colisión de Clichy entre huelguistas y policías. Y ahora voy á presentar la prueba de que á raíz de la huelga de ferroviarios, fué Metivier quien depositó la bomba en casa de Messard, director de La Patrie, determinando la represión de Briand. He aquí la prueba:

«Declaro estar al corriente del petardo Massard que estalló durante la huelga de ferroviarios.

»Me comprometo à guardar el secreto.
»Declaro haber intervenido en la colocación del petardo. — firmado: L. Metivier.»
Almereyda entrega el papel al tribunal.
La sensación que se ha producido en la
sala es inmensa:

Almereyda continúa:

—Creo, señores jurados, que denunciando á ese hombre, desenmascarándole, rendimos un gran servicio, no solo á nosotros, á quienes se pretendía deshonrar con el movimiento, simo á todos los que podiais ser víctimas del mismo.

El presidente dice:

—En virtud de mi poder discrecional, me hago cargo del documento entregado. Señores, acabáis de denunciar un criminal. Si los hechos relatados en ese documento, son ciertos, habéis prestado un servicio á la sociedad y á la justicia, y en su nombre, os lo agradezco.

Comparecen algunos testigos sin importancia y termina la sesión, para reanudarla al día siguiente.

La emoción es grandísima en París.

#### Ultima sesión

La misma concurrencia del sábado, Al comenzar se advirtió en seguida que los acusados se convertían en acusadores. Para nada se habló del secuestro ni de las amenazas objeto del sumario. La cuestión se presentó únicamente en el terreno de los agentes provocadores y de los confidentes. Los testigos que desfilaron fueron de absoluto descargo para los procesados.

He aquí algunas de las interesantes declaraciones prestadas:

Heary Rochefort. — El viejo polemista, con sus 80 años á cuestas, se presenta á la barra para responder á las preguntas del defensor.

-En general, ¿qué piensa el señor Rochefort de los espías?

-Ante todo declaro que no sé nada de este asunto ni conozco á ninguno de los acusados. Y ahora contaré parte de mi historia. En los últimos tiempos del imperio, los agentes provocadores se me acercaron muchas veces. En aquella época ya los había, como hoy, aunque usando distinto procedimiento. Les bastaba confeccionar bombas inofensivas pero nunca hacer saltar los trenes ni colocar aparatos peligrosos en los domicilios de ciudadanos pacíficos. Cuando bajo el imperio, fué elegido diputado, un ciudadano, durante una reunión pública me dijo: ¿Qué pensaríais de una bomba colocada debajo el sillón del presidente del Senado? Y le contesté: Pues pensaría... que sois un confidente del Gobierno.

Y otra anécdota: Un tabernero llamado Guerin se lamentaba que se pusicana bombas en su casa, pero el día 4 de Septiembre el mismo Guerin pidió una indemnización al prefecto de policía que había hecho poner las bombas alegando que los procedimientos de la policía eran causa de la ruina de su

establecimiento.

En el lugar de Metivier — añade Rocheford — yo no hubiera huído á Mafruecos. Al contrario, me hubiera presentado en la Audiencia para decir á los jurados: No soy más que un modesto empleado y de ninguna manera lio de responder de lo que no se me puede reprochar. Al fin y al cabo me he limitado á obedecer á mis jeres, uno de los cuales es el ministro del Interior.

Termina diciendo que reputa lícitos todos los medios que se empleen para desembara-

zarse de los espías.

El defensor de los procesados da las gracias por su declaración al antiguo periodista. Alberto Willm. — Diputado socialista, Es-

Auerto with. — Diputado socialista. Este proceso — dice — no puede ser más político. Los jóvenes que se sientan en el banquillo han realizado un acto de higiene pública. Por encima de todas las leyes existe un derecho de legítima defensa para los individuos como para las colectividades, el de defender su vida, su libertad y su honor contra los planes de los agentes provocadores.

Willm recuerda la defensa que hizo como abogado ante el tribunal, del revolucionario ruso Rips, acusado de tentativa de muerte del coronel von Kotten, jefe de la policía de Moscou, que intentaba convertir a Rips en espía de sus compañeros. El Jurado le absolvió. Recuerda también que un periódico moderado como el *Progrés*, de Lyon, ha dicho que Stolypine murió en Kiew víctima del régimen de provocación que había establecido.

En Francia — añade — en 1884, el periódico el *Cri du Peuple* formó un tribunal para ejecutar á un espía sin que la justicia instruyese proceso. En 1885 en la calle de Grange aux Belles, fué ejecutado Bouzolles y la justicia no intervino. En 1848 nuestros antepasados dieron el ejemplo. En

el Luxemburgo, en el despacho de Albert, miembro del Gobierno provisional. Caussidiere denunció á Luciano Delahode como agente provocador. Se le hizo comparecer ante un tribunal revolucionario y allí Delahode lo confesó todo. Caussidier, entregándole un revólver, le ordenó que se manchara de sangre su despacho, propuso que se recurriera al veneno, pero se tuvo piedad del miserable y entonces, sin orden judicial, sin nada, se le metió en la Conciergerie.

Y termino. Con el revólver puede uno defenderse del ladrón y del asesino. El espía que se propone vender vuestra vida, vuestro honor y vuestra libertad es un ladrón y hay derecho á defenderse de él y ningún Jurado puede condenar á los que quitan de

en medio á seres tan infames.

Pierre Guillard. — Estuvo en Constantinopla presenciando las matanzas de armenios, y declara conocer el sistema de espionage que se sigue en Turquía. Al día siguiente de la revo ución turca, el nuevo sultán licenció los millares de confidentes que tenía el anterior. Hoy, quizás existan espías en las márgenes del Bósforo; pero los jóvenes turcos observan con ellos la misma actitud que los revolucionarios de París.

Mauricio Pujo. — Uno de los jefes de la Juventud Realista. Redactor de L'Action Française. Enemigo acérrimo de los acusados.

Dice: Comprendemos la utilidad social de la policía y la posibilidad de que existan confidentes. Pero no comprendemos que el espía, es decir, el agente anónimo, tenga el mismo derecho que el oficial. El Gobierno intento poner confidentes entre los camelos da roi, pero les echamos.

En lo que se refiere á Bled, — añade — fracasó al presentarse para figurar entre nosotros sin antecedentes de ninguna clase. En cuanto á Metivier, no sólo ha explotado la solidaridad obrera, sino la de los presos políticos que, como él y yo, estábamos en la cárcel. Quien tendría que estar en el banquillo es Metivier con su cómplice directo el ministro del interior.

El presidente le llama al orden.

Pujo continúa.

Almereyda le pregunta qué hubiera hecho, en su caso, á encontrarse con espías.

Muy sencillo, — contesta. — Hasta hoy hemos ejecutado públicamente á esos señores. Pero ahora que se les concede derechos, conviene obrar de otra manera. Les ataríamos una cuerda debajo de los brazos, colocatíamos en su pecho un cartelón que diga Espía y le haríamos bajar á la calle por el balcón del cuarto piso en que tenemos instalado el periódico.

El presidente del tribunal le contesta: esto le valdría al testigo comparecer como procesado. Por de pronto no se le permite continuar. Haga el favor de salir de la sala.

Aulagnier. — Secretario de la Unión de Sindicatos. Dice que Metivier fué causa de la sangrienta jornada de Draveil y de la prisión de muchos compañeros. Añade que á encontrarse en La Guerre Sociale cuando fué desenmascarado el traidor, este no hubiera salido vivo de allí.

El presidente le ataja diciendo que hu-

biera cometido un delito de asesinato castigado por la ley.

Griffuelhes. — Ex secretario de la Confederación General del Trabajo. Sostiene también que Metivier fué la causa inicial y directa de los sucesos de Draveil. No hubiera ocurrido nada á no hacerse detener Metivier.

Tony.— Del Sindicato de litógrafos coloristas. Habla de la huelga de su oficio que estalló en Clichy en 1909 y dice que Metivier dirigía el movimiento, actuando de agente provocador y facilitando nombres para detener á muchos compañeros. Durante la contienda hubo heridos. Si los sindicalistas se mostraron tan violentos fué porque Metivier les exaltó. 1 y pensar que nuestros compañeros fueron á la cárcel mientras Metivier disfrutaba de la impunidad más absolutal

Dret. — Obrero cordonero, que perdió su brazo en los sucesos de Draveil. Dice que Metivier tuvo la responsabilidad de lo ocurrido. Añade que á tener á su presencia l traidor no lo hubiera tratado tan indulgentemente como lo hicieron los procesados.

temente como lo hicieron los procesados.

Mayeras. — Redactor de L'Humanité. Truena contra Drudagne. Dice que Metivier está
en Casablanca, en un prostíbulo, regenteado

por su hermana Luisa.

#### Los informes

Terminada la prueba testifical se levanta á hablar el abogado Latour, acusador privado, representante de Dudragne.

Luego toma la palabra el fiseal Limiton, á fijarse especialmente en el aspecto delictivo del secuestro, allanamiento de morada y amenazas. No intenta siquiera defender á los espías.

Después habla el procesado Almereyda, antes de que use de la palabra su abogado.

El redactor de *La Guerre Sociale* comienza explicando el motivo de las condenas que registran sus antecedentes penales. Aparte de dos pequeños hechos, propios de la infamcia, el resto se trata de cuestiones políticas.

Durante hora y media discute el asunto en todos sus extremos, analizándolos cumplidamente. Pronto, los siete acusados desaparecen y sólo se ve en la sala, danzamdo como demonios, á espías y confidentes, evocados por la amena oratoria de Almereyda. Este califica á los denunciantes en esta forma: Bled es un espía, Metivier un traidor y Dudragne un indigno. Dice que Bled trabajó por cuenta de las policías francesa y rusa. El jefe del servicio de espionaje es Geo Fourny.

Fué éste quien en la Champagne, después de estafar á ricos negociantes, ejerció la provocación. Durante la huelga de ferroviarios Fourny hizo colocar algunas bombas. Por cuenta de este hombre trabajaba el anarquista Bled.

Contestando al fiscal que dijo que Bled fué atraído á un nido de vívoras, Almereyda exclama:

—Quien es una vívora es el traidor, el espía. Guardadle, prestadle el calor de vuestro pecho!

Termina diciendo:

—Se ha hecho el proceso de nuestro partido y de nuestra política. Si esto os duele condenadnos, pero entonces se acabó la justicia, porque vendrán las represalias, la lucha de clases y no os conviene á vosotros, señores jurados, que estáis más cerca de los pobres que de los ricos. Pero si en Francia existe el ódio que une á las personas decentes contra los reptiles, que estos son los espías y confidentes, entonces absolvednos, que significará abofetear á los policías y Gobiernos que usan tales procedimientos políticos.

El abogado Boucheron, defensor de todos los acusados, refuerza los hábiles argumentos de Almereyda y lee una carta de Anatole France excusándose de asistir al juicio.

#### El veredicto del Jurado

Se suspende la sesión para que el Jurado emita veredicto. Lo hace al cabo de una hora, respondiendo negativamente á las sesenta y tres preguntas que contiene.

senta y tres preguntas que contiene. Estalla una salva de aplausos y un grito.

de ¡Viva la justicia!

El presidente manda evacuar la sala.

#### Sentencia absolutoria

El tribunal da lectura del veredicto que entraña la absolución de todos los procesados.

Almereyda dice: Los espías y confidentes han sido derrotados gracias al Jurado.

#### Impresión

Este juicio ha apasionado á París. Los comentarios son favorables para el tribunal,

Al salir á la calle numerosos grupos de obreros aplaudieron á los procesados.

El diputado socialista Rouanet interpelará al Gobierno sobre los procedimientos policiacos de confidencias y espionaje.

#### Enseñanza

El Jurado parisien tiene fama de burgués. Por esto reviste excepcional importancia el veredicto que ha emitido. Demuestra el odio de todas las clases sociales contra el procedimiento de espionaje que emplean los Gobiernos, no para desbaratar los planes de los revolucionarios sino para servir los suyos propios, desatando represiones y venganzas á medida de las exigencias de la política.

Así se ha visto unidos en formidable anatema contra los espías á reaccionarios como Rochefort y Pujo y anarquitas como Grifuelhes y Almereyda. De todos es la victoria alcanzada al obtener del jurado un veredicto absolutorio para los procesados. Y al ponerse en manifiesto la horrible llaga de la confidencia, que corroe especialmente el organismo anarquista y revolucionario, todos los que profesan ideas honradamente se han apresurado á cauterizarla.

El ejemplo de París debe alcanzar á to-

das partes. Es una labor de higiene, se ha dicho v crevéndolo así el Jurado ha absuelto

á los procesados.

Este juicio ha revelado los bajos fondos de ciertas contiendas sociales, las huelgas sangrientas de Villeneuve, Saint George v Clichy y los tumultos de la Champagne. En otros países el descubrimiento de los espías daría luz á determinadas intentonas y al afan constante de sembrar la alarma, No se descubrió en Rull el terrorismo industrial? Pues bien podría revelarse ahora el revolucionarismo policiaco, gracias al cual pueden los gobiernos, aunque se apelliden democráticos, como el argentino, llevar adelante sus bastardos planes, pretextando amenazas de revuelta para promulgar leyes de excepción.

#### PARÍS AL DÍA

#### Princesas de Anarquía

ticia, de que una de nuestras Princesas, la Alicia de Borbón, forma parte de una compañía acrobática, que trabaja en Buenos Aires. Si la Argentina se quejara de nosotros, en verdad, que se quejaría de vicio, puesto que le hemos enviado un ejemplar de cada una de las especies que tenemos: oradores, literatos, periodistas, Princesas: quién de nosotros, no ha ido ya á esa Meca que se llama Buenos Aires, aunque allí no es oro todo lo que reluce, según acaba de demostrarlo, en documentado y luminoso estudio, el argentino Alberto Ghiraldo? Pero, en fin, todavía no habíamos remitido allá, en clase de Princesa de la sangre, una amazona que le echa besos al público.

La presencia de la Alicia de Borbón en Buenos Aires, ha provocado recuerdos de su vida: el matrimonio que efectuó con el Príncipe Federico de Schoenenburg-Kaldenbury; su divorcio; su matrimonio con un oficial italiano, y otras aventuras suyas de carácter más ó menos escabroso, y así como los argentinos, fijándose un poco en las muestras de oradores, literatos, periodistas, etc., que en remesas les han llega do de extranjis, se han convencido de que ellos tienen en casa quiénes valen tanto como los que más, y, á su vez, har expedido á Europa remesas de Beltranes y Lugenes, que enseguida escriben en «Le,

Varios periódicos parisienses, dan la no- Temps», las argentinas, fijándose un poco en Princesas como la del interfecto Schoenenburg-Kaldenbury, se van convenciendo de que elias son tan pricesas como las que más.

Así, v con arreglo á tarifa, aparecen en los más aristocráticos, perfumados y exquisitos periódicos parisienses, los cuales, para anunciar el sarao que hubo en los salones de tal dama argentina, el robusto niño que dió á luz tal otra, los matrimonios, funerales, aniversarios, etc., de la distinguida colonia argentina de París, emplean el mismo cilsé, los mismos sueltos cortesanos que habitualmente consagran á los actos de la aristocracia del Faubourg.

Venezuela, graduando de general y doctor á todo el mundo, acabó con el generalato y con el doctorado. Buenos Aires, creando Princesas á porrillo, acabará con los pricipados.

Yo no veo inconveniente alguno en la creación de esas princesas de anarquía. Al

contrario.
Le único de temer, es que, tomándolo por lo serio, luego se crea verdadera princesa una cocinera hija de un italiano que llegó á la Argentina clamando «santi, boniti, barati».

Porque para princesa de ese ó de parecido linaje, demasiadas padecemos en Europa.

Luis BONAFOUX.

#### "Desde mi selva"

POR RICARDO CARRENCÁ

Eran tres pricesas ciegas, tres maravi- que se encendiera, como una divina llama. llosas pricesas, que vivían emparedadas en la torre de hierro de la sombra. Eran pás lidas y tristes como tres grandes lirios enfermos, Eran ciegas, Eran pálidas, Eran tristes. Y, desde hacía mucho tiempo, esperaban en vano el advenimiento de la Luz,

en la piedra preciosa de sus ojos dormidos.

Con la melancolía ansiosa de los que esperan siempre, un día se asomaron sobre el balcón de hierro de la sombra. Llevaban en las manos una lámpara encendida. La primera lámpara, era de oro y

un artista había cincelado en ella dragogones fabulosos y flores iverosímiles de Oriente. La segunda lámpara era de plata v habían dibujado en ella una golondrina alucinada bajo el fulgor enigmático de la luna. La tercera era una lámpara de amatista y en su carne de piedra un lotus se inclinaba sobre las aguas muertas del silencio.

Desde el balcón de hierro de la sombra las princesas esperaban el advenimiento de la luz. En los cielos lejanos, la mañana florecía como una lívida rosa. Pero las prin-vi cesas nada vieron. El sol, como una abeja de oro, vibró sus alas traslúcidas en la campana azul de los cielos inmensos. Y las princesas nada vieron. La tarde las envolvió en la dulzura impalpable de sus sedas y las princesas siguieron esperando.

Pero cuando se extinguieron las lámparas, y la Muerte y la Noche se liclaron, poco á poco, entre aquéllas extáticas manos de marfil, las opacas pupilas que esperaron siempre, se volvieron luminosas. Y las princesas vieron con sus ojos alucinados. Vieron el mar, y los senos del mar florecidos de piedrass preciosas; vieron los montes y el corazón de los montes, donde duermen los claros diamantes; y vieron el cielo v en lo alto del cielo el oro vibrante de las constelaciones.

La historia de estas tres pálidas prin-

cesas, que, por el prodigio enorme de su fé, vencieron la fatalidad de la vida, de la noche y de la muerte, es ingénua como los viejos cuentos y profunda como los símbolos. Dice de la Esperanza, alucinación de la vida, y de la Voluntad, trasmutación de los valores.

Si la crítica literaria pudiese aprisionar el espíritu de los libros, como se aprisiona la armonía en el cordaje de las cajas sono-Eras, diríamos que existe una profunda similitud entre la historia que acabamos de referir v el libro de Ricardo Carrencá «Desde mi selva».

Ricardo Carrencá, es un obrero. Ha dicho su canción al azar de los caminos, cuando se lo han permitido las necesidades premiosas de la vida. Y su canción, ha sido de fe en las cosas que no ha visto; de esperanza en el advenimiento de tiempos mejores. de caridad indignada; de lucha, de esfuerzo, de trabajo, v de amor.

Por encima de su técnica, de sus ideas, y de sus emociones, este libro tiene un noble significado. Afirma el advenimiento de los trabajadores hácia las esferas superiores de la cultura.

De ahí, que, Carrencá, con su dedicatoria á Alberto Ghiraldo, haya hecho un buen lema para su libro.

De «Sarmlento» Bs. Aires, Noviembre de 1911).

### Próximo Número de "IDEAS Y FIGURAS"

## La fiesta de "Alma Gaucha"

- I Crónica de la fiesta, por Julio R. Barcos.
- Il Ghiraldo y su teatro. Discurso por Ruy de Lugo-Viña.
- III "Alma Gaucha". -- Poema por Victor Domingo Silva.
- IV Alberto Ghiraldo, por Luis Bayon Herrera.

FOTOGRAFIAS DE JOSÉ DE ARCE

## RIBLIOTECA OMENECH

Convencidos de aumertar la obra de cultura inicida por IDEAS Y FIGURAS, hemos aceptado la representación en la Argentina de la Biblioteca Domenech de Bar-

- Lema: instruir Jeleitando - celona, una de las que más cuidan la calidad de las produccio-

nes que ponen en circulación y que mejor las presentan tipograficamente.

Comenzamos nuestra tarea en tal sentido, ofreciendo á nuestros lectores la fuerte, sujestiva y encantadora narración:

## ZALACAIN

### EL AVENTURERO

del autor Pio Baroja, cuvo solo nombre hace innecesario todo elojio. Baroja es una de las más completas y orijinales figuras literarias de la España actual.

Un volúmen de 288 páginas, lujosa y artísticamente encuadernado en tela al infimo precio de \$ 1.—

### REBELDIA

otro hermoso volúmen en el que el popular Joaquin Dicenta ha puesto lo mejor de su gran alma de artista y de combatiente.

Dadas las condiciones de su presentación, es esta la biblioteca más barata de cuantas hoy abastecen el mercado literario del mundo.

Los pedidos por correo acompañados de su importe se atenderán, libres de porte, para la capital y provincias, en la Administración de IDEAS Y FIGURAS: Sarmiento 2021, Buenos Aires.-Descuento á los libreros y agentes de la Revista.

REVISTA DE IDEAS. (POLITICA, LITERATURA, ARTE, ACTUALIDADES) Aparecerá en breve, semanalmente Directores: R. GONZALEZ PACHECO - TITO L. FOPPA

SAN JOSÉ 918

BUENOS AIRES

Administración de IDEAS Y FIGURAS: SARMIENTO 2021-Bs. Aires ----Número suelto: 20 centavos Agente en Montevideo: Antonio Padula - San José 305